



*Universidad de Buenos Aires*



FACULTAD DE PSICOLOGIA

**Universidad de Buenos Aires**

**Facultad de Psicología.**

**Carrera: Licenciatura en Psicología**

**Tesis de Licenciatura en Psicología.**

Titulo de la Tesis:

*Adolescentes a la deriva: La problemática del Suicidio*

**Tesista: Ariana Zuchowicki**

**L.U.: 369904110**

**Tutor/a: Liliana Szapiro**

**Legajo: 52196**

**Buenos Aires. Argentina**

## ÍNDICE

<b>1.INTRODUCCIÓN</b> .....	1
1.1 Estado del Arte.....	2
1.2 Desarrollos Actuales.....	4
1.3 Objetivos.....	6
1.4 Hipótesis.....	7
1.5 Metodología.....	7
<b>2. DESARROLLO</b> .....	8
2.1 Adolescencia.....	8
2.1.1 Definición de Adolescencia.....	8
2.1.2 Pubertad y Adolescencia.....	8
2.2 Suicidio.....	12
2.2.1 Definición de Suicidio.....	13
2.2.2 La problemática del Suicidio.....	13
2.2.3 Acting out y Pasaje al acto.....	13
2.2.4 Acerca de la Función Paterna.....	14
2.2.5 Fuentes.....	16
2.2.5.1 Mauricio: Despertar de primavera, un alijo lábil.....	16
2.2.5.2 Julia: Un deseo mortífero.....	17
2.2.6 La vulnerabilidad del adolescente.....	21
2.3. Intervenciones Psicoanalíticas.....	22
2.3.1 Trabajo con Adolescentes.....	22
2.3.2 Trabajo con Padres.....	25
<b>3. CONCLUSIÓN</b> .....	26
<b>4. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	29

## 1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo se propone realizar un análisis de la problemática actual del suicidio adolescente, que día a día se incrementa y la incidencia de la clínica psicoanalítica sobre la misma.

La clínica adolescente se enmarca en una etapa evolutiva que el sujeto atraviesa a partir de los cambios biológicos que dan inicio a la pubertad. Los mismos se producen tanto física como psíquicamente exponiendo a los sujetos a una inmensa vulnerabilidad. Sumado a estos cambios encontramos trabajos de duelos que en ella se despliegan, la pérdida del cuerpo y la posición infantil, la salida del mundo endogámico al exogámico y el enfrentamiento con la posibilidad efectiva de ser padres.

El período adolescente puede transitarse en ambientes hostiles, que no logren acompañar al joven en el proceso. Así, como efecto de no haber sido alojados en el deseo del Otro, o, alojados precariamente, muchos adolescentes quedan a la deriva. Estas circunstancias pueden favorecer al malestar emocional y derivar en situaciones límite que pongan en riesgo sus vidas.

Por todo lo dicho anteriormente podemos deducir que el riesgo suicida se incrementa en la adolescencia siendo una de las principales causas de muerte, obligándonos a reflexionar sobre aquellos factores que inciden en esta conducta y a cuestionarnos cómo intervenir desde el psicoanálisis en estos casos para que el destino de estos sujetos no sea el de poner fin a su vida.

El incremento de las tasas de suicidio tanto a nivel mundial, como regional, despierta el interés de diferentes instituciones, entre ellas la Organización Mundial de la Salud, para poder evaluar medidas sanitarias y públicas que permitan enfrentar la epidemia. Según un informe realizado por la OMS (2014), más de 800 000 personas se suicidan cada año. Por cada suicidio cometido, hay muchas más tentativas. La organización señala que, entre la población en general, un intento de suicidio no consumado es el factor individual de riesgo más importante. Por último advierten que el suicidio es la segunda causa principal de muerte en un rango etario de 15 a 29 años.

La Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud y la Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio (2009),

advirtieron que el suicidio se encuentra entre las tres primeras causas mundiales de muerte en personas de 15 a 44 años. La OMS estima que para el año 2020, el número de defunciones por esta causa crecerá un 50% para alcanzar las 1,5 millones de muertes anuales. En un tercio de los países del mundo las tasas de suicidio han ido en aumento, y en la actualidad el grupo de mayor riesgo es el de los jóvenes.

Según el Ministerio de Salud Nacional, en Argentina, se experimentó un significativo aumento del número de suicidios durante la crisis económica atravesada en la década de los noventa, alcanzando el punto más alto en 2003. La zona más afectada es la Patagonia donde se registran más casos que en cualquier otro lado del país. Cuyo encabeza la región que registra menos casos, siendo Mendoza, la provincia con menos víctimas. De acuerdo con los datos del Ministerio de Salud de la Nación correspondientes a 2012 ese año murieron 1.162 jóvenes por accidentes y 968 por lesiones autoinfligidas.

Considerando el alarmante aumento de suicidios a nivel nacional y mundial y a los jóvenes/adolescentes como el rango etéreo más vulnerable, se pretende con este trabajo de investigación analizar, desde una perspectiva psicoanalítica, siguiendo a S. Freud y a J. Lacan, el lugar que el sujeto ha ocupado en el deseo del Otro, sus consecuencias y las posibles intervenciones terapéuticas. Asimismo, contribuir a profundizar sobre la problemática actual del suicidio adolescente, concientizando a la comunidad científica sobre los peligros a los que se ven expuestos los mismos durante los cambios corporales y su reposicionamiento subjetivo y como éstos, en muchas ocasiones los llevan a una posible salida hacia el pasaje al acto suicida durante esta etapa.

## 1. 1 Estado del arte

Para llevar adelante el análisis tomaré como concepto guía desde Freud la pulsión de muerte de su texto *Más allá del principio del placer* (1920). En el mismo, el autor descubrió que había otra fuerza que regia el aparato psíquico que no era el placer ni la vida, sino una pulsión tanática, disgregadora, con el fin de reducir las tensiones y volver al individuo vivo al estado inorgánico. Freud señaló que las pulsiones de muerte se dirigen en primer lugar hacia el interior tendiendo a la autodestrucción y en segundo lugar hacia el exterior,

manifestándose como una pulsión agresiva o tendiente a la destrucción. En relación a dicho concepto ubicaré su preponderancia en la adolescencia como momento de fragmentación y reestructuración subjetiva relacionándola con los intentos de suicidio en la adolescencia.

Para entender como la pulsión de muerte puede tener tanta incidencia en la adolescencia y comprender el periodo que este trabajo se propone analizar, se hará referencia al texto *Metamorfosis de la pubertad* (1905) donde Freud teoriza la pubertad, la sexualidad y los cambios que se producen en la adolescencia.

De Lacan se tomarán los conceptos de Alienación y Separación para profundizar la conceptualización del proceso de subjetivación por el que debe pasar una persona y los riesgos que se corren al no haber atravesado el mismo o haberlo hecho fallidamente. El autor (1964) señala que cuando un organismo entra al mundo simbólico, para convertirse en ser humano tiene que encontrar la estructura simbólica. Este encuentro se da en dos tiempos: la alienación y la separación, ambos vehiculizados por la función paterna entendidos como dos operaciones y dos tiempos lógicos del complejo de castración. En la operación de Alienación el sujeto humano entra al mundo y queda alienado a la palabra del otro, alienado al significado que para su ser le da el Otro, aquello que ha sido él para el Otro, lo que el Otro lo ha deseado. Se identifica a un sentido unido a un significante para tener identidad.

Para que la operación de separación pueda darse, hace falta una ley, un orden simbólico, la intervención del padre. El nombre del padre que metaforiza el deseo de la madre y posibilita el advenimiento de la significación fálica. Posibilita dar una vuelta para que el sujeto pueda ser otra cosa. La separación es consecuencia de la metáfora paterna que permite el deslizamiento metonímico y la producción de otro sentido, otra significación. Es la separación del significado que viene del Otro al cual el sujeto está alienado. Esto nos permite poder tomar del otro los significantes despojados de su significado ya que una significación se desplaza, un sentido no. Hablamos de separación cuando un sujeto pueda realizar actos en consonancia con su propio deseo. La operación de separación nunca es total porque la función paterna siempre es fallida, por eso se trabaja en análisis.

A partir de la pubertad la operación de separación vuelve a cobrar valor con el enfrentamiento efectivo con la posibilidad de ser padre, donde el sujeto tiene que liberarse de la autoridad de los padres para poder tomar la palabra haciendo caer la palabra del Otro y encontrándose con la falta para hacerse responsable de su propio deseo.

Los conceptos de Alienación y Separación servirán en el desarrollo de este trabajo para pensar la problemática del suicidio en relación al ambiente familiar y al lugar que un sujeto ocupa en el deseo del Otro. En este sentido el concepto de deseo es vital en la subjetivación de una persona. Lacan en la *Conferencia de Ginebra sobre le síntoma* (1975) señala la importancia que tuvo para un sujeto la manera en que fue deseado por su padres y como esto afecta directamente a su constitución y estructuración simbólica. A partir de lo cual se pueden analizar las consecuencias que produce el hecho de no haber sido alojados en el deseo parental y las marcas que esto deja.

Es interesante destacar en relación a la problemática del suicidio, el aporte de Lacan en *El Seminario X* (1962/3) donde señala que el sujeto melancólico se identifica con el objeto a como resto, como desecho. Desde este lugar es que se deja caer, literalmente por la ventana, quitándose la vida. Estas conceptualizaciones de Lacan, tienen en su raíz la propuesta por Freud en *Duelo y melancolía* (1917) donde define a la melancolía como una anulación del interés por el mundo exterior, una desvalorización del sentimiento de sí, una inhibición en la productividad y en la capacidad de amar, las cuales se exteriorizan en una necesidad de castigo y autorreproches.

## 1. 2 Desarrollos actuales

Como se ha mencionado anteriormente este análisis hace foco en los suicidios de los adolescentes. Para comprender el periodo de vida que se estudia en este trabajo, la adolescencia, se tomarán las puntualizaciones de la doctora Liliana Szapiro (1996) en *Acerca de la pubertad y la adolescencia*. La autora señala que en este momento particular en la vida de un sujeto, este se enfrenta con la posibilidad efectiva de ser padre, lo cual instaura algo de un orden que no tiene retorno. En la pubertad, explica Szapiro siguiendo a Lacan, se ponen en juego los emblemas del tercer tiempo del Edipo que permiten que

el sujeto pueda asumir su propio deseo. En estos momentos deben caer los objetos incestuosos de la infancia y con ellos la autoridad de los padres. Cada sujeto responderá en la pubertad de acuerdo a los emblemas que haya podido tomar del Otro en la infancia. A su vez, un hecho muy significativo en estos momentos es que el púber es convocado a tomar la palabra, en tanto ha caído la palabra del Otro. Así, deberá decidir su posición en relación a su goce. Este camino que comienza en la pubertad, culmina en la adolescencia donde el sujeto ya es responsable por su palabra y sus actos.

Para comprender lo habitual del pasaje al acto en la adolescencia, la Doctora, en el libro *De una lábil inscripción en el Otro* (2013) profundiza sobre las consecuencias en la estructuración psíquica de un sujeto cuando este no ha sido alojado en el deseo de sus padres, dejándolo a la deriva. A su vez, conceptualiza la demanda mortífera del Otro como aquella donde se verifica el poco registro y cariño con el que algunos niños fueron concebidos y tratados. A partir de esto, propone que en los sujetos donde el alojamiento ha sido de manera muy precaria se comprueba una falla en la función paterna y una amenaza inminente de suicidio. Esto lo sustentó mediante algunos casos clínicos y el análisis de la obra de teatro de Frank Wedekind, *El despertar de la primavera* (1891), donde un grupo de tres adolescentes plantean a lo largo de tres actos los conflictos típicos de esta etapa. Szapiro propone pensar intervenciones desde el psicoanálisis para que el destino de estos sujetos no sea el suicidio.

En relación a conducta suicida en adolescentes, el Doctor Josep Moya, psiquiatra y psicoanalista español en su estudio (2007) explicó que el suicidio y el intento de suicidio son manifestaciones trágicas del fracaso de los adolescentes al enfrentarse con los cambios en ese nuevo mundo. Según el autor, la idea de la muerte forma parte de la adolescencia y acompaña el trabajo de subjetivación que lleva a las personas a pensarse como sujetos independientes y distintos de los demás. Moya entiende que este proceso de elaboración por el cual transitan los adolescentes los lleva a preguntarse sobre el sentido de la vida. En tanto, el enfrentamiento con la muerte se relaciona con las pérdidas que conlleva la metamorfosis sexual propia de la pubertad.

Por último y a nivel nacional, en el marco de una entrevista en el diario *Infobae* por el supuesto suicidio de dos adolescentes salteñas en julio de 2012, la Licenciada Analía Wald profesora de la Facultad de Psicología de la UBA e investigadora de la Agencia Nacional de Investigaciones científicas (FONCyT) en temas de niñez y adolescencia, explica que durante la adolescencia, se constituyen nuevos proyectos, se fortalecen las pasiones y se encuentran nuevos objetos amorosos. Para la autora, la conducta suicida podría tener como objetivo la evitación de alguna situación que resulte displacentera e intolerable. Asimismo propone que algunas fantasías inconscientes propias de la edad, vinculadas a relaciones amorosas como desaparecer, reencarnar en otra persona, inmolarse por un ser querido o por un ideal, no contemplan la realidad concreta de la muerte con su carácter definitivo, e irreversible. Sumado a esto y en relación a esta característica particular en la concepción del tiempo de los adolescentes, José Sahovaler, Médico Psicoanalista miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y especialista en adolescencia explica que los adolescentes tienen una concepción del tiempo diferente a la de los adultos, viven en una especie de presente perpetuo. Es mediante este mecanismo que deciden quietarse la vida. Juegan con el resigo al límite y se exponen a situaciones peligrosas manteniendo una relación omnipotente con la muerte.

A modo de resumen este trabajo se propone analizar la problemática del suicidio adolescente desde un marco psicoanalítico haciendo énfasis en la función paterna y el concepto de deseo.

### 1.3 Objetivos

#### Objetivos generales

- Elucidar las posibles causas del suicidio en la adolescencia.
- Evidenciar la relación entre el riesgo suicida en la adolescencia y el ambiente familiar.

#### Objetivos específicos

- Esclarecer la incidencia del concepto psicoanalítico de *deseo* en los jóvenes con riesgo suicida.

- Proponer modalidades de abordaje terapéutico para jóvenes con esta problemática desde una perspectiva psicoanalítica.
- Ubicar la función paterna en los casos de adolescentes suicidas o en riesgo de pasaje al acto suicida.
- Abordar el lugar del psicoanálisis en la detección precoz.

#### 1.4 Hipótesis

Se profundizarán las hipótesis propuestas por la Doctora Liliana Szapiro y trabajadas en la Práctica Profesional de la Facultad de Psicología; Clínica con Púberes y Adolescentes en el Hospital de la Universidad de Buenos Aires.

- a) que los sujetos que han sido alojados de manera precaria en el deseo del Otro, estarán más expuestos al riesgo suicida.
- b) que aquellos sujetos que se enfrentan con la demanda mortífera del Otro y/o con funciones paternas fallidas, se encuentran más expuestos a pasajes al acto suicida.

#### 1.5 Metodología

El método utilizado en este trabajo de investigación tiene un marco general cualitativo. El alcance del mismo es exploratorio y el tipo de diseño es no experimental. Para su instrumentalización se utilizarán dos fuentes secundarias las cuales no son producidas por el investigador y corresponden a una pieza teatral y un caso clínico. A partir de los mismos se propondrá una articulación teórica de los elementos.

La primera fuente es literaria y consiste en la pieza teatral *Despertar de primavera* (1891) del dramaturgo Frank Wedekind. La segunda fuente es un caso clínico que fue observado por la Doctora Szapiro para abordar e indagar la relación entre el suicidio adolescente y el deseo y la relación entre el suicidio adolescente y el fracaso de la función paterna. El mismo fue redactado a modo de viñeta clínica en el libro *De una lábil inscripción en el Otro* (2013). En este mismo libro ambas fuentes son retomadas.

De esta manera, se pretende desarrollar una articulación teórico-práctica entre las dos fuentes secundarias y el marco teórico elegido para el desarrollo del presente trabajo mediante tres apartados. En el primero se analizará la

adolescencia, en el segundo el suicidio y, por último, en el tercero, las intervenciones psicoanalíticas.

## 2. DESARROLLO

### 2.1 Adolescencia

#### 2.1.1 Definición de Adolescencia

Resulta interesante considerar la raíz de la palabra adolescente adolescencia para poder ubicar el recorte que propone este trabajo. Etimológicamente, el término proviene del vocablo latino *adolescere* que quiere decir, crecer o comenzar a crecer. La palabra *adolescente* por su parte deriva del latín *adolescens, adolescentes* que está en periodo de crecimiento, que está creciendo. Sumado a esto, es el participio presente del verbo latino *adolescere* criarse, ir creciendo, madurar. Este verbo latino es un compuesto del prefijo *ad-* hacia y el verbo *alesce* crecer.

#### 2.1.2 Pubertad y Adolescencia

Investigando en profundidad acerca de estas etapas, notamos que uno de los primeros autores en teorizar sobre los cambios físicos y psíquicos, que debe transitar todo sujeto a lo largo de su vida fue Freud en su texto *Tres ensayos sobre la teoría sexual* de 1905, en especial en el conocido apartado: *Metamorfosis de la pubertad*. Es así que para abordar las conceptualizaciones más actuales sobre el tema, es imprescindible hacer una revisión de estos supuestos base. Freud propone que con la emergencia de la pubertad son dos las transformaciones más decisivas en el sujeto; la subordinación de todas las fuentes originarias de excitación sexual bajo el primado de las zonas genitales y el proceso de hallazgo de objeto. A su vez plantea que en estos momentos acontece la conformación sexual definitiva, el acceso a ser hombre o mujer donde será central para el autor cómo se ha sepultado el Complejo de Edipo, el

abandono de los objetos amados y su reemplazo por aquellos rasgos valorados de estos para la conformación del Ideal del Yo. Freud señala que la actividad sexual hasta el momento autoerótica, encontrará el objeto sexual, desplegándose un nuevo fin sexual. Durante este periodo, el sujeto deberá abandonar las fantasías incestuosas logrando así su independencia de la autoridad de sus padres alcanzando uno de los logros psíquicos más importantes en la pubertad, el desasimiento de la autoridad de los progenitores.

Considerando las conceptualizaciones de Freud, Grassi (2010) propone una lectura en el tiempo, entendiendo que con la pubertad se inician unos años complejos, donde los resultados finales son inciertos. Con el advenimiento del nuevo cuerpo puberal, al psiquismo le urge metabolización e inscripción. Debe “editar” el cuerpo erógeno infantil que se construyó con las marcas de lo incestuoso, y luego, mediante el *des-orden*, producir subjetividad, lograr la categoría de alteridad y así poder hallar el objeto en el ámbito del mundo exogámico. De esta manera desarrolla que en la vida psíquica se dan diferentes momentos donde el sujeto debe metabolizar e incorporar lo heterogéneo para reorganizar lo anterior. Los cambios corporales implican nuevos elementos que desorganizan lo ya establecido enfrentando al aparato psíquico con un proceso de inscripción, metabolización e integración de lo nuevo. Biológicamente hablando, la llamada de lo hormonal con el nuevo cuerpo, diferente del infantil, requiere nuevas organizaciones que den sentido al crecimiento. El autor propone pensar lo puberal-adolescente como el entretiempos que se da en la sexuación, es decir entre la culminación de la sexualidad infantil y la conformación normal definitiva. No obstante, este pasaje no se produce automáticamente, precisa de transformaciones de la identidad infantil, del cuerpo, del objeto familiar. Grassi (2010) explica que lo puberal puja por el objeto incestuoso, por lo familiar conocido y el trabajo de lo adolescente es la elaboración de lo puberal, tomando lo nuevo y metabolizándolo. De este modo, y siguiendo al autor, entendemos que lo adolescente es un trabajo de simbolización en donde mediante la creatividad y la construcción de la categoría de alteridad, el hallazgo de objeto es por fuera del ambiente familiar. Por lo tanto, mediante un esfuerzo de trabajo psíquico, se logrará el *des-orden* lo cual traerá aparejado beneficios en la producción de subjetividad.

Ubicamos en este proceso la producción de subjetividad, como la conceptualiza el autor, entendiéndola como aquella acción de significar, de dar sentido.

Por su parte, Nasio(2011) desarrolla la adolescencia como un proceso de duelo lento y progresivo en donde el adolescente debe perder el cuerpo infantil y los padres de la infancia para conquistar la edad adulta.

En relación a la importancia de la vincularidad, Dolto (1988) propuso que el sujeto ingresa en la adolescencia saliendo de la familia y juntándose con otros grupos de jóvenes los cuales le brindan al sujeto la función de sostén extrafamiliar.

A partir de lo expuesto, podemos decir entonces que lo adolescente es entendido como un tiempo en el cual el sujeto, atacado por la prohibición de incesto, elabora lo puberal, realiza un trabajo de simbolización y mediante la creatividad busca el objeto por fuera del cuerpo familiar. Uno de sus principales logros es la construcción de la categoría de alteridad. Pensando estos supuestos desde las conceptualizaciones lacanianas de los tres registros, Simbólico, Imaginario y Real (1954/5), podemos decir que la sexualidad irrumpe como lo real del cuerpo difícil de tramitar y deviene traumático, por eso pensamos que la pubertad es un momento traumático.

Szapiro (1996) propone estudiar la pubertad considerando que lo principal en estos tiempos es el enfrentamiento con la posibilidad efectiva del acto sexual y con este, el hecho de ser padre. Este camino nuevo que comienza, es definido por Lacan (1967) como un suceso que marcara en el púber un antes y un después en tanto el acto sexual es un acto sin retorno para el sujeto. En este recorrido el sujeto deberá asumir su propio deseo para lo cual deberá reconocerse como otro distinto de sus padres. Es fundamental considerar el rol de la función paterna, la cual transmite la prohibición de incesto, que jugar un papel central en la pubertad, prohibiendo y vedando los objetos eróticos endogámicos y propiciando que el sujeto busque un objeto erótico por fuera del ámbito familiar. Szapiro explica que aquel nuevo fin sexual del cual hablaba Freud a comienzos del siglo XX no es otro más que la posibilidad efectiva de realizar el acto sexual. Lacan (1956/7) afirma que es en la pubertad en donde el sujeto debe poner a prueba sus emblemas ante la posibilidad efectiva de ser

padre, emblemas que han sido donados (o no) por aquel que encarna la función paterna en el tercer tiempo del Edipo posibilitando que el sujeto pueda asumir su propio deseo. Como se mencionó previamente, en términos freudianos esto implicaría tomar los rasgos valorados de los padres en tanto objetos perdidos y sepultados. Según Szapiro la posibilidad del acto sexual confronta al sujeto con la castración del Otro, en tanto no hay relación sexual (como señala la enseñanza de Lacan [1974]). La Doctora continúa este desarrollo y señala que cada sujeto responderá a este encuentro con la castración del Otro de acuerdo a los emblemas que haya podido tomar o no del Otro. En el caso del varón, estos emblemas se relacionan con la función viril, los cuales han quedado en suspenso durante la latencia y son luego retomados y puestos en juego durante la pubertad en el momento del enfrentamiento con la posibilidad del acto sexual. Poseer los emblemas, por lo tanto, implicaría que el sujeto pueda hacerse responsable de su deseo, no solo del deseo sexual.

Hasta aquí mencionamos la respuesta identificatoria, sin embargo debemos rescatar también, desde otra perspectiva, la respuesta fantasmática singular que cada sujeto da al enfrentamiento con la falta en el Otro que se pone en primer plano en el momento de la pubertad, respuesta que se fija en la pubertad. Cabe destacar que Lacan formaliza su noción de objeto a como causa de deseo a partir de *El Seminario X, La Angustia*. Este planteo de Szapiro en relación al fantasma, es relevante para el análisis en tanto desde el psicoanálisis entendemos el rol fundamental del fantasma en el sostén del goce de un sujeto, en su posición subjetiva. Frente a lo traumático de la sexualidad y su relación con la castración, sabemos que el sujeto responde con su fantasma y es en la pubertad en donde esta respuesta termina de decidirse. Este largo camino que debe transitar todo sujeto que comienza en la pubertad cuando el púber es convocado a tomar la palabra, culmina en lo que en nuestra sociedad llamamos adolescencia momento en el que es reconocido social y jurídicamente como responsable de ella y de sus actos, como señala Szapiro (1996). Sin embargo, la palabra no siempre podrá ser tomada, dependerá de la posición del sujeto. Llamamos pubertad, entonces, a este momento traumático, al enfrentamiento con ese real, al momento de elaboración de los caracteres secundarios, y, adolescencia, al largo camino desde ese momento en que

sucede el trauma hasta que es reconocido social y jurídicamente como responsable de su palabra. Este momento traumático puede ser desencadenante de psicosis, síntomas, inhibición, bulimia, anorexia y fenómenos psicosomáticos, patologías que atendemos en la clínica con púberes y adolescentes articuladas a la dificultad de tomar la palabra.

Por último y fundamentalmente para introducirnos en las consecuencias que se observan en la clínica en sujetos que están atravesando la pubertad y la adolescencia, los conceptos lacanianos (1964) de alienación y separación son de gran importancia. El proceso de subjetivación implicaría entonces, como se mencionó dos instancias, un primer momento en donde el ser humano queda alienado a la palabra del Otro, alienado al significado que para su ser le da el Otro. En un segundo momento, la operación de separación implica la disociación del significado que viene del Otro al cual el sujeto está alienado. Esto permite poder tomar del Otro los significantes despojados de su significado. La separación se observa cuando un sujeto pueda realizar actos en consonancia con su propio deseo. Estas nociones de Lacan pueden articularse con la propuesta de Freud (1905) sobre el desasimiento doloroso de la autoridad de los padres en la pubertad. Considerando el lugar fundamental que se le da a la palabra en la pubertad y la adolescencia, como la caída del sentido que emerge en el campo del Otro y el enfrentamiento con su falta, entendemos que el fracaso en la operación de separación, o, la alienación a la palabra del Otro sostenida en el tiempo podría traer aparejada una serie de dificultades en el proceso de subjetivación de un adolescente y por ende, al quedar tomado por la palabra del Otro, se generen impedimentos en la realización de su deseo. Estos fenómenos se pueden apreciar en distintas configuraciones sintomáticas y/o patologías clínicas según el grado de alienación al sentido que viene del Otro al cual esté sometido cada sujeto, impidiendo que el sujeto pueda tramitar ese enfrentamiento con la falta del Otro que desarrollamos antes y, por lo tanto, no pueda asumir la propia lo que obstaculizaría que el sujeto pueda hacerse responsable de su palabra y por ende del despliegue de su deseo.

## 2.2 Suicidio

### 2.2.1 Definición de Suicidio

Según la Real Academia Española, el suicidio es la acción o efecto de suicidarse. Implica una conducta que perjudica o puede perjudicar muy gravemente a quien la realiza. Proveniente del latín, la palabra *suicidium* se descompone en *sui*, sí mismo, y *caedĕre*, matar.

### 2.2.2 La problemática del Suicidio

El incremento en la actualidad de las tasas de suicidio tanto a nivel mundial, como regional, ha despertado el interés de diferentes instituciones, entre ellas la Organización Mundial de la Salud, con el objetivo de evaluar medidas sanitarias y públicas que permitan enfrentar la epidemia. Según un informe realizado por la OMS, más de 800 000 personas se suicidan cada año, convirtiendo al suicidio en la segunda causa principal de muerte en un rango etario de 15 a 29 años. Como las cifras lo demuestran, el aumento de esta conducta específicamente en la adolescencia, obliga a los profesionales de la salud a tomar en consideración y a reflexionar sobre los factores que puedan incidir en este comportamiento proponiendo dispositivos de intervención.

### 2.2.3 Actingout y Pasaje al acto

Resulta importante destacar que existen diferentes modos en que cada sujeto puede tramitar la angustia, por lo tanto es fundamental comprender las conceptualizaciones de actingout y pasaje al acto. Lacan (1962/3) propone pensar el actingout como una forma de presentación del padecimiento. Se lo entiende como una mostración en la conducta orientado al Otro, en tanto busca dividirlo, barrarlo, ahuecarlo para que le haga lugar como sujeto. Diferente de este es el estatuto del pasaje al acto, en donde el sujeto cae de la escena, busca evadirse de la misma quedando identificado con el objeto a como resto. En el pasaje al acto vemos vacilar el fantasma, frente a la angustia aparece un no querer saber y el sujeto se evade así de la escena. En el actingout también

hay vacilación fantasmática y frente a la angustia hay un no querer saber, la diferencia radical entre actingout y pasaje al acto es la relación con el Otro. En el pasaje al acto no encontramos vínculo con el Otro, es sin el Otro porque no hay sujeto y en la caída de la escena el sujeto se confronta con lo real, identificándose con el objeto a, arrojándose fuera de la escena como resto.

Debemos tener en consideración que en algunas ocasiones un actingout puede convertirse en un gran peligro para el sujeto. No hay que quitarles gravedad, dado que un actingout podría poner fin a la vida de un paciente al llegar demasiado lejos.

Resulta interesante la propuesta de Szapiro (2003) frente a estos casos quien propone que, aquellos sujetos que nunca han sido para el Otro "hismajestythebaby", que no han tenido un lugar firme en el deseo del Otro estarán perdidos para su propio deseo. Como consecuencia, estos sujetos podrían encontrar como único recurso para hacerse oír los actings que demostrarían un llamado a un Otro que los aloje en su deseo y que escuche sus demandas. Si este llamado no se escucha, el efecto dominó podría ser más y más actings dejando a los jóvenes a la deriva. En cualquiera de los casos encontramos que dada una función paterna fallida y un alojamiento del sujeto de forma lábil en el deseo del Otro, provocando una carencia de recursos simbólicos que sostengan, el pasaje al acto suicida es un modo de respuesta privilegiado en los jóvenes.

#### 2.2.4 Acerca de la función paterna

En relación a lo expuesto anteriormente, y analizando los suicidios en la adolescencia, no podemos dejar de realizar los siguientes interrogantes: ¿Qué pasa cuando un sujeto no ha sido alojado en el deseo del Otro? ¿Qué consecuencias se observan en relación a su constitución subjetiva y su estructuración simbólica?

Teorizando acerca de la función paterna, Lacan (1958) ubica un primer tiempo donde el deseo de la madre es caprichoso y actúa bajo una ley desregulada y el niño busca satisfacerlo. To be or not to be el falo de la madre. El nombre del padre en tanto metáfora reemplaza el deseo de la madre

encriptado por el falo. El niño, buscando el deseo del Otro, toma imaginariamente el lugar del falo y la madre toma al niño como falo, aquello que la completa. Aquí ubicamos la identificación al falo materno y la alienación. En un segundo tiempo el nombre de padre se encuentra en la palabra de la madre regulando su deseo y aparece el falo como algo que se puede tener o no. En un tercer tiempo el padre aparece como aquel que acota el deseo materno sin legalidad y a su vez es atravesado por la ley, es el padre en tanto portador del falo. En consecuencia, para que el ser humano pueda advenir como sujeto de deseo, tiene que poder hacer uso del nombre del padre que anuda la estructura. En este sentido es el padre quien anuda el deseo a la ley y, al metaforizar el deseo del Otro, funda la cadena significativa, posibilitando que el sujeto aparezca en el intervalo. Se desprende de lo anterior que la falla en la función paterna, tendría como efecto problemas en la estructuración, en el anudamiento del sujeto produciendo pobreza en el registro simbólico y predominio delo imaginario.

Szapiro (2003) propone pensar en una declinación en la actualidad de la función paterna. Si quienes deberían transmitirla no se encuentran a la altura, solemos descubrir en el discurso de los sujetos versiones del padre como ausente, terrible o impune. Ausentes en su función protectora y de cuidado respecto de sus hijos, fuera de cualquier registro de amor para con ellos, irresponsables en cuanto a su rol, e impunes, en tanto digitan sus vidas a su gusto sin escuchar a sus hijos. Como ya mencionamos anteriormente, la posibilidad de que un sujeto pueda advenir como deseante, se encuentra íntimamente ligada con la función paterna. Y, dado que para llevar adelante la operación de separación la función paterna es fundamental, encontramos que en aquellos casos donde la función paterna sea fallida, la operación de separación también lo será provocando que en el momento en que el sujeto sea llamado a tomar la palabra, no pueda lograrlo, quedando alienado al sentido que proviene del Otro. La grave falla de la función paterna que determina esta alienación al sentido que venimos desarrollando, está articulada a la dificultad de constituirse como sujetos deseantes. Esto determina que los adolescentes no puedan tomar la palabra y que en lugar de hablar recurran a

los actings y pasajes al acto para tramitar su angustia, hecho que analizaremos con los casos clínicos seleccionados en el siguiente apartado.

### 2.2.5 Fuentes

Para continuar con el trabajo se analizará a continuación las dos fuentes secundarias con el objetivo de articular la teoría a los elementos prácticos. La primera es una pieza teatral y la segunda un caso clínico.

#### 2.2.5.1 Mauricio: Despertar de primavera, un alojó lábil

La obra transcurre a comienzo del siglo XX, en una sociedad media burguesa. El tema central de la misma es la problemática de la irrupción sexual de la pubertad y propone una mirada respecto de las diferentes respuestas subjetivas frente a la posibilidad efectiva del acto sexual y de ser padre. Los personajes masculinos principales son dos amigos, Mauricio y Melchor, quienes frente al encuentro sexual, sortean destinos muy distintos en la obra a raíz de sus historias familiares y sus posibilidades simbólicas. El primero, toma la precipitada decisión de quitarse la vida por el malestar que le produce su rendimiento académico y luego de enfrentarse a la posibilidad del primer encuentro sexual. El segundo, en su primer acto sexual deja embarazada al personaje de la joven Wendla. Como consecuencia de esto, la madre de la niña, quien no acepta estas nuevas circunstancias ni habilita el crecimiento de su hija, opta por la intervención de una comadrona que le realiza un aborto que la termina llevando a la muerte. En este sentido, podemos apreciar como la temática de la muerte y la sexualidad rondan a lo largo de toda la brillante pieza literaria. En relación a la muerte y su ligazón con el deseo, podemos tomar la escena en el cementerio donde el padre de Mauricio en medio del entierro de su hijo grita que el niño no era suyo, que nunca le gustó ni de pequeño.

En ambos personajes, tanto en Mauricio como en Melchor, se puede observar lo traumático de la sexualidad para el sujeto, sin embargo entendemos que las respuestas de cada personaje fueron distintas lo cual nos

permite realizar una reflexión acerca de cómo cada uno de ellos fue alojado en el deseo del Otro. Szapiro (2013) explica que un sujeto quedará a la deriva y perdido cuando su padre no haya podido o querido alojarlo en su deseo y que este hecho traerá consecuencias en la estructuración simbólica del niño. La hipótesis explica que para que un sujeto pueda constituirse como tal, para que pueda desplegar sus capacidades, hablar y pensar, este alojamiento en el deseo de Otro, que es responsable de su venida al mundo es fundamental.

Analizando el personaje de Mauricio, se puede detectar un alojamiento lábil desde los inicios, en el deseo del otro. Esto se pone en evidencia en la escena que entierran a Mauricio y su padre grita que el niño no era suyo, que nunca lo quiso. Su padre no solo no lo reconoce como hijo propio sino que además se puede pesquisar que lo rechaza desde su nacimiento, deduciéndose por lo tanto una falla grave en la función paterna. Diferente es el destino de Melchor, quien puede advenir al camino del deseo. El paralelismo entre ambos personajes se figura en la última escena de la obra, en donde en el cementerio Melchor deambula queriéndose quitar la vida por la culpa que le produce la muerte de Wendlá. Aquí se encuentra con el fantasma de Mauricio quien quiere convencerlo de matarse, es entonces que interviene el personaje del enmascarado que le ofrece otra alternativa a Melchor, la de la vida, propiciando el camino del deseo presentándose como Otro que aloja. Este personaje, lo invita a Melchor a confiar en él explicándole que él velará por su bienestar. El enmascarado, podríamos decir, encarna momentáneamente la función paterna ofreciéndole una guía, una ayuda y transmitiéndole el deseo por vivir. Es importante destacar que este personaje también se le había presentado a Mauricio quien no pudo escucharlo, no pudo responder a este llamado y terminó quitándose la vida. Tomando en consideración la importancia de haber sido alojados en el deseo del Otro podemos comprender como, pese a la misma intervención del enmascarado con ambos personajes, la respuesta de cada uno fue diferente: uno consintiendo la intervención del enmascarado, eligiendo la vida y otro rechazando la intervención y eligiendo la muerte.

#### 2.2.5.2 Julia: Un deseo mortífero

Julia tenía al momento de la consulta 16 años, previamente había transitado varias internaciones psiquiátricas. Comenzó un tratamiento psicoanalítico y concurrió al mismo de forma irregular. En los tiempos de las consultas, la niña vivía con su hermano y su madre, quien decía dedicarse a la venta de perfumes pero Julia manifestaba que trabaja como prostituta. En relación al padre, Julia comentaba que este nunca se había interesado por ella, motivo por el cual lo había visto muy pocas veces.

Julia pasaba su día durmiendo, sin ver amigos ni familiares y había dejado de asistir a la escuela. Relataba que deseaba volver a ver al amor de su vida, quien había muerto en un accidente tiempo antes de la consulta. Este hombre, mayor que ella, casado y con hijos iba a verla en diferentes oportunidades en la madrugada. Estos encuentros los describía como maravillosos y agregaba que solía esperarlo durante días y semanas sentada en la terraza. Julia tenía tatuado el nombre de este hombre en su pecho y creía que él volvería y estarían juntos.

A partir de lo trabajado con la analista en las entrevistas, la joven comenzó a buscar a su padre por internet y lo encontró residiendo en los Estados Unidos. Comenzó a tener varias conversaciones por internet y él la invitó a visitarlo. Al tiempo Julia comenzó a manifestar deseos de volver al colegio, deseo que realizó logrando no solo retomar sus estudios sino que además estableciendo lazos con sus compañeros.

Una sesión Julia llegó muy preocupada porque había invitado a una amiga a su casa, y su madre, pese a las bajas temperaturas que hacían, les había dicho que no podían quedarse dentro del departamento porque no había espacio, exigiéndoles que se vayan a conversar a la calle. La analista le ofreció a Julia entrevistar a la madre para abordar el asunto y ella accedió.

En el encuentro la madre dio diferentes argumentos de porque Julia no podía invitar amigas a la casa, entre ellos señalaba que el departamento era pequeño, por lo cual ella debería quedarse encerrada en la cocina y agregaba que Julia era sucia y manchaba lo que luego ella debía juntar. No parecía detectar el inconveniente de que Julia se encuentre con su amiga en la calle con una temperatura de cero grados. Hasta este punto podemos apreciar como para Julia no había lugar en su departamento ni en la vida de su madre. Es

importante señalar que dada la personalidad retraída de Julia, este era el primer encuentro y lazo que lograba con un par en un año, luego de la muerte de su amado. En este mismo encuentro la madre comentó que decidió prohibirle el diálogo a Julia con su padre porque consideraba que este quería seducirla sexualmente.

La analista, entonces, interrogó a la mujer respecto de la dificultad que manifestaba en propiciar el naciente deseo de Julia de establecer lazos con nuevos amigos. Dos días después de este encuentro, la madre llamó a la analista y le comentó que había decidido pedir asistencia domiciliaria para Julia en un hospital psiquiátrico. Se justificó diciendo que la niña no concurría con regularidad a su terapia y no pareció importarle la opinión de la profesional al respecto. Luego de este hecho, a la analista no le fue permitido seguir asistiendo a Julia. En este sentido podemos pensar que sumado al poco espacio en el departamento y en la preocupación de su madre en este punto Julia tampoco tenía lugar para crear un vínculo con sus amigos, su padre ni concurrir a análisis.

Mientras tanto, los psiquiatras decidieron suspender la asistencia domiciliaria e internaron a la niña. La madre solicitó a la analista asistencia para su otro hijo y la profesional aclaró que no lo haría, que le interesaba seguir atendiendo a Julia cuando deje la internación y lo derivó a otro analista. En esta misma entrevista la madre comentó que su hija era muy demandante debido a que le solicitaba que vaya a visitarla las tres veces por semana que estaba permitido. La señora expresaba que no podía aceptar la demanda “caprichosa” porque se encontraba muy ocupada vendiendo perfumes. En resumen podemos decir que Julia, no tenía espacio en el deseo de su madre y en sus preocupaciones. A su vez, como consecuencia de las actitudes de su madre, el naciente vínculo con su padre había sido boicoteado, como así también la relación con sus pares y la posibilidad de análisis. En este sentido podríamos establecer una analogía entre la madre de Julia y la madre de Wendla. Así, en la obra teatral la madre de Wendla, manifestando un deseo mortífero, desmintió la sexualidad de su hija negándole información o brindándole información errónea, y, la puso en manos de la comadrona que la llevó a la muerte. Por su parte la madre de Julia obstaculizó la posibilidad de

generar vínculos fraternos, vínculo con su padre y poder realizar un análisis que la aloje. Por estas razones podemos deducir que la terminó acorralando hacia un destino mortífero, ya que en la primera oportunidad en que Julia fue autorizada a ir a su casa, en el momento en que la madre bajó a buscar la comida del delivery, Julia se suicidó tirándose por la terraza.

Como señala Szapiro en esta viñeta, podemos apreciar como Julia “obedeció” a la demanda mortífera del Otro, en este caso encarnado en la madre y, teniendo en cuenta que estamos hablando de una estructura psicótica, la corta duración del tratamiento, con solo seis entrevistas, no permitió que el dispositivo aloje a la niña, evitando su obediencia a la demanda materna.

Siguiendo el análisis propuesto por la autora sobre ambos sujetos, tanto el literario como el clínico podemos observar las claras consecuencias que se producen por el hecho de no haber sido alojados en el deseo del Otro. En el caso de Mauricio, no haber sido alojado en el deseo de su padre, no haber sido un hijo deseado, criado con amor y no haber podido cumplir con las expectativas que de él se tenían lo llevaron a tomar la decisión de suicidarse impidiendo aún que el enmascarado lo salvara. En el caso de Julia, no solo el alojamiento en el deseo fue lábil por parte del padre quien desapareció de su vida y luego retornó de manera cibernética, sino que se agregó un deseo mortífero por parte de la madre, llevando a Julia decidir poner fin a su vida. En este sentido podemos decir que estos sujetos, no solo no fueron deseados por sus padres, sino que padecieron el hecho de no ser cuidados y protegidos por ellos, no ser escuchados en sus demandas y deseos. Estos sujetos que ocuparon un lugar de desecho desvalorizado sufrieron las consecuencias de las graves fallas en la función paterna.

Sumado a lo recién mencionado y retomando las conceptualizaciones freudianas sobre la pulsión de muerte (1920) podemos decir que en las dos fuentes secundarias de suicidio analizadas encontramos el negativismo psicótico del que hablaba el autor (1925) en donde la disociación de las pulsiones y la preponderancia de la pulsión tanática y disgregadora de muerte por sobre la de vida, llevaría al sujeto a decidir poner fin a su vida. En este sentido los sujetos no podrían libidinizar nuevos objetos que los aten a la vida

como en el caso de Julia quien fue perdiendo todos sus objetos de amor: su padre recién encontrado, su amiga, su analista, su casa y su libertad al haber sido internada por su madre. Podríamos pensar entonces que la pulsión de vida al serle denegados esos objetos de satisfacción no encuentra un modo de tramitación produciéndose esta disociación de la que hablaba Freud en la que las pulsiones de desmezclan y la pulsión de muerte pondera llevando a Julia a arrojarse al vacío.

Resultaría interesante pensar, y eso sería motivo para una nueva investigación, cómo influyó en el desenlace dramático de Julia el discurso psiquiátrico, en tanto discurso amo, que prohibió la continuación del tratamiento psicoanalítico. A su vez, en relación al deseo mortífero, sería interesante pensar por qué la madre de Julia volvió a solicitar intervención psiquiátrica en la misma institución que fue denunciada por su hija por abuso, previo a su consulta analítica. Ambos interrogantes no serán desarrollados en este trabajo, pero se proponen para futuras indagaciones.

#### 2.2.6 La vulnerabilidad del adolescente

Luego de desarrollar los peligros de haber sido alojados lábilmente en el deseo del Otro y las consecuencia que puede ocasionar una función paterna fallida en la constitución subjetiva, es importante plantear por qué en la adolescencia la cantidad de suicidios es tan alarmante.

Siguiendo con lo expuesto podemos plantearnos como la adolescencia es una etapa en la que a partir de todos los cambios que sufre un sujeto, los intentos por tramitar la angustia, articulada a un real del cuerpo que irrumpen ese momento, muchas veces resultan infructuosos. Cuando no se cuenta con los recursos subjetivos necesarios ni con un entorno familiar que contenga, hipotetizamos que esta situación, en los casos graves, puede derivar en pasajes al acto suicida.

Para realizar un análisis en profundidad, primeramente tendríamos que enumerar todas las exigencias pulsionales que tiene que atravesar el adolescente: la irrupción de lo real en el cuerpo con la segunda oleada pulsional, los duelos por el cuerpo infantil, los padres de la infancia, la reedición

del complejo de Edipo, el desasimiento de la autoridad parental, la vacilación fantasmática, la construcción de la categoría de la alteridad, la puesta en acto de los emblemas para el hallazgo de un objeto exogámico, entre otros, hacen que la adolescencia sea un momento de extrema vulnerabilidad subjetiva en la que los sujetos tienen que atravesar un proceso de re-subjetivación que en el mejor de los casos los llevará hacia una vida adulta, pero que en otros los llevará a recurrir a distintas patologías del acto. Con respecto al pasaje al acto, como se desarrolló previamente, tenemos que considerar que se da la espalda al Otro, se renuncia a todo y se cae de la escena. Este es el caso de los pasajes al acto psicóticos, en donde vemos el rechazo al Otro y el sujeto no se liga a nada. Solo concibiendo la adolescencia y sus exigencias psíquicas podemos abordar la gravedad del suicidio adolescente y entender que el pasaje al acto suicida es, como decía Lacan (1962/3) el único acto bien logrado y por ende más radical.

Es importante señalar en este punto que estamos analizando casos en que los sujetos no han sido alojados en el deseo del Otro o lo han sido de forma muy precaria, pero que a su vez entendemos que el pasaje al acto suicida no es la única respuesta que encontramos en los sujetos. En el próximo apartado se consideraran las intervenciones terapéuticas desde el marco teórico psicoanalítico con el objetivo de ofrecerles a los jóvenes un destino distinto que el de poner fin a sus vidas, en el cual el analista se ofrece como Otro que aloja, sostiene y dota de recursos simbólicos con los que los sujetos puedan contar evitando recurrir al acto.

## 2.3 Intervenciones Psicoanalíticas

### 2.3.1 Trabajo con Adolescentes

Las propuestas de abordaje terapéutico que aquí se proponen son derivadas de la cursada de la Práctica Profesional Clínica con Púberes y Adolescentes en el Hospital realizada en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, coordinada por la Doctora Szapiro.

En miras de pensar intervenciones psicoanalíticas que propicien efectos terapéuticos a los sujetos para que su destino no sea el suicidio y puedan advenir al camino del deseo y, considerando el lugar de objeto de desecho desvalorizado en el que se encuentran estos adolescentes, posición instalada que no les permite más que actuar, la primera apuesta de las intervenciones debe estar dirigida a que estos sujetos puedan abandonar esta posición. Debemos considerar que el desafío actual de la clínica con adolescentes es lograr el advenimiento del sujeto en tanto que sujeto de deseo y de palabra. La demanda principal de todos los adolescentes que debe ser tomada en cuenta es la de ser escuchados. Es en el marco del tratamiento psicoanalítico y de la transferencia al dispositivo que propiciamos un espacio para que los adolescentes puedan ser escuchados en sus demandas, en sus deseos, posibilitando así que aquel rechazo primordial que sufrieron del Otro, pueda ser resignificado, logrando que el lugar que se le dé a su palabra pueda traer aparejado un cambio de posición. Es por medio de la escucha que se produce el alojamiento de estos sujetos, buscando construir otro lazo que les permita reubicarse en relación a su deseo, permitiendo así que el acto analítico pueda operar.

La apuesta a la escucha de la palabra de los adolescentes implica también que, al abandonar estos lugares de objetos de desecho, puedan comenzar a valorarse como sujetos, respetando su palabra y apreciando sus capacidades. Como consecuencia, estos sujetos podrían comenzar a realizar proyectos orientados a sus propios deseos, actos en consonancia con su propio deseo, lo cual implica separarse de aquellos significantes alienantes que provienen del Otro, como señaló Lacan.

Considerando lo desarrollado previamente sobre la falla en la función paterna, se espera que interviniendo en la vía de reparación de la misma, se produzca un efecto en relación a la articulación del deseo a la Ley, regulando de esta manera el goce y logrando un cambio de posición subjetiva.

Debemos considerar que, cuando nos encontramos con pacientes a la deriva, nuestras intervenciones pueden proveerles un alojamiento que no tuvieron antes. Por lo tanto, en los casos en que nos encontremos con pacientes realizando actings, el llamado a Otro será más evidente. Es nuestra

responsabilidad como analistas responder a esos llamados, alojándolos, para evitar consecuencias como los pasajes al acto suicidas. Consideramos que esta apuesta a la escucha ofrece a los sujetos un alojamiento que permite que puedan advenir a su deseo y puede considerarse como un marco preventivo en tanto propicia las condiciones para evitar futuros riesgos.

Este recorrido nos ha permitido observar que el ofrecimiento de un espacio de escucha, donde su palabra sea respetada y valorada es la principal vía para un cambio de posición subjetiva. Entendemos que este simple ofrecimiento trae aparejado un cese de la actuación y una apertura al encuentro con sus deseos que les permita valorar sus propios recursos, advirtiéndoles que su palabra es importante tanto para sí mismos como para los demás. El respeto por la singularidad del sujeto y su palabra son entonces fundamentales para afrontar situaciones donde los pacientes que atendemos no han sido amparados en sus cuidados por sus padres ni por sus deseos. Sin embargo, el trabajo a realizar en estos casos, en la medida que sea posible, no debe ser solo con los adolescentes, sino que el acompañamiento a los padres en estos tiempos es de suma importancia y sus efectos son beneficiosos para el tratamiento de sus hijos.

Así como se piensan espacios de análisis individual que tengan como objetivo alojar al sujeto, se propone también crear espacios de escucha a los adolescentes, ya sea en colegios o en diferentes instituciones que apuesten a este mismo objetivo, alojarlos en sus deseos. Podemos citar como ejemplo el Proyecto UBANEX 2012 denominado "*Intervenciones con jóvenes en situación de vulnerabilidad. Promoción de la dignidad de los sujetos y prevención de la violencia*" cuya directora fue la Doctora Szapiro. El proyecto aplicado a una comunidad educativa consistió en que un grupo de psicoanalistas y alumnos de la Facultad de Psicología de la UBA se reuniera durante dos años con los jóvenes y sus padres a escucharlos. Sus objetivos, como señalan la Doctora Szapiro y la Licenciada Valeria Leibgorin (2014), apuntaron a que los jóvenes puedan cambiar de una posición de desvalorización de la propia palabra y de sus deseos, a una posición de respeto hacia los mismos a partir de la apuesta a la escucha. Se les propuso a los jóvenes realizar una revista en donde pudieran transmitir a otros jóvenes sus reflexiones y expresar sus

opiniones. A su vez, mediante grupos de reflexión con los jóvenes, se trabajó el aumento de la confianza en ellos mismos y sus capacidades para poder llevar a cabo proyectos vitales en conformidad con sus propios deseos. Al propiciar el respeto por la palabra se buscó también el reconocimiento por parte de los jóvenes de los derechos humanos, asumiéndose como sujetos dignos y respetando por ende la dignidad y los derechos de otros. De este modo se intentó propiciar el desarrollo de vínculos y lazos sociales, los cuales a su vez alojan al sujeto y lo alejan de los actos de violencia. Se constató que a partir del dispositivo implementado se produjo un cese de las actuaciones como consecuencia de ofrecerles a los jóvenes un lugar de escucha.

### 2.3.2 Trabajo con Padres

Considerando que en la clínica psicoanalítica con adolescentes atendemos a sujetos menores de edad, es importante señalar algunas cuestiones en relación al trabajo con los padres de los mismos.

Los padres también deben realizar diferentes trabajos psíquicos durante este proceso que transitan sus hijos, en tanto, mientras crecen se separan de ellos atravesando una crisis necesaria. Las elecciones que el adolescente realiza, en sus intentos por quebrantar las prohibiciones, ponen en jaque la organización familiar y son pasajes obligados del sujeto hacia elecciones de vida que debe efectuar, como señala Jean Jaques Rassial (1999). Así, los padres realizan también un trabajo de duelo, un cambio de lugar que se pone en juego donde se pasa de ser padre de un niño a ser padre de un adulto. De esta manera comienza una separación, la cual muchas veces resulta difícil para los adultos. Por lo tanto ayudar a los pacientes adolescente a transitar estos momentos, implicaría a su vez guiar a sus padres durante este recorrido. Rassial señala que el trabajo psíquico que deben realizar los padres es el de encontrar un equilibrio entre el contener a sus hijos en estos tiempos de cambios y dudas y, a su vez, posibilitar la separación, considerándolos como futuros adultos y no como una parte de sí mismos.

Sin duda este camino es arduo y la orientación del profesional hacia los padres será de gran apoyo, ayudándolos a comprender que este pasaje se da

de forma lenta y progresiva, evitando así que les “suelten la mano” a sus hijos de forma prematura y abrupta, lo cual podría traer como consecuencia adolescentes a la deriva y, a su vez, evitando que obstaculicen el proceso de separación. Acompañar al adolescente, como señala Rassial, implicará poder hacer lugar a la palabra del mismo dejándolo descubrir y formular sus dudas, sin brindarle respuestas rápidos, para de esta manera evitar que se precipiten en actos.

El acompañamiento a los padres apuntará entonces a acogerlos en sus sorpresas frente a los cambios que van atravesando sus hijos adolescentes, procurando poner en palabras miedos y emociones con el objetivo de sostenerlos en sus funciones parentales las cuales resultaran fundamentales para acompañar a sus hijos durante este camino.

### **3. CONCLUSIÓN**

Es importante destacar antes de concluir mi análisis que el incremento alarmante de la tasa de suicidio adolescente a nivel mundial fue la motivación para la realización del mismo. Frente a las exorbitantes cifras me surgieron interrogantes sobre los aportes que, como futuros analistas y desde el psicoanálisis, podemos realizar para contribuir a la disminución de esta conducta. Este recorrido tuvo como objetivo analizar la problemática desde un marco psicoanalítico, haciendo énfasis principalmente en la función paterna y el concepto de deseo en un sujeto.

Entendiendo la adolescencia como un período de vida del sujeto en el cual la vulnerabilidad aumenta debido a los trabajos de subjetivación que debe realizar, se considera que en tanto alguno de estos trabajos no pueda desplegarse de forma correcta o lo haga de forma lábil, las consecuencias podrían ser el pasaje al acto suicida.

Mediante el análisis de dos fuentes secundarias se articularon los elementos a la teoría y se observó que; los sujetos que han sido alojados de manera precaria en el deseo del Otro y/o que se enfrenten con la demanda

mortífera del Otro o con funciones paternas fallidas, se encontraran más expuestos a pasajes al acto suicida.

En el marco de la obra de Wedekind, *Despertar de Primavera*, se visualizó en los dichos del padre de Mauricio, en la escena del cementerio, el lábil alojó en el deseo a su hijo y como las consecuencias del mismo lo condujeron a su dramático destino. Se observó a través del personaje del enmascarado como se puede operar en estos casos para que el destino de los sujetos no sea el de poner fin a su vida, propiciando el camino del deseo presentándose el enmascarado como Otro que aloja al personaje de Melchor, pudiendo así el joven elegir la vida y no la muerte.

Profundizando en el caso de Julia, en las actitudes de la madre se encontró como la obstaculización al deseo naciente de la hija fue consecuencia del deseo mortífero de la madre y se observó que los efectos del lábil alojó de Julia en el deseo de su madre, sumado al abandono por parte del padre, dejaron a Julia a la “deriva” y la expusieron al pasaje al acto suicida.

Uno de los objetivos de este trabajo apuntó a proponer modalidades de intervención psicoanalíticas para promover que el destino de estos sujetos no sea el de quitarse la vida. Se propuso apuntar como objetivo principal a la escucha de los adolescentes, orientada a lograr un cambio de posición subjetiva y una valorización de su palabra. Se hizo hincapié en sumar al trabajo con los adolescentes el trabajo con los padres ya que la orientación a los mismos sobre las características del periodo que transitan sus hijos y, el acompañamiento, traerían aparejado beneficios para los adolescentes que atendemos.

Desde mi lugar como futura psicóloga y, habiendo transitado los primeros pasos en mi formación profesional, considero que nuestra herramienta principal para poder abordar diferentes problemáticas actuales en el campo de la salud mental, sigue siendo la instrucción y el cultivo de saberes que nos llevarán luego a poder pensar estrategias de intervención que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas.

Luego de haber investigado, analizado y profundizado en la teoría considero importante seguir abriendo líneas posibles de investigación. Me surgen nuevos interrogantes que serían interesantes elucidar en futuros trabajos acerca del

suicidio en la adolescencia. ¿Podrían las instituciones educativas suplir el lábil alojamiento de los adolescentes por parte de los adultos responsables de su crianza? ¿Qué relación puede establecerse entre el deseo suicida y las patologías del consumo? ¿Qué estrategias interdisciplinarias deberían implementarse para promover mejores intervenciones?

Para concluir espero que este análisis y recorrido teórico haya contribuido para la profundización sobre la problemática actual del suicidio adolescente y sirva de aporte a la comunidad científica para abordar lo complejo de la situación, apostando al dispositivo psicoanalítico donde la escucha al sujeto, a su singularidad, su deseo y su demanda se pone en primera plana con el objetivo de alojarlo ofreciéndole un destino distinto que el de poner fin a su vida.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- Dolto, F. (1988) *La causa de los adolescentes*, Buenos Aires: Ed. Seix Barral.
- Freud, S. (1905) “Las metamorfosis de la pubertad”, en Tres ensayos de teoría sexual, en *Obras completas*, Buenos Aires:Amorrortu Editores, 24 vols., 1978-85, vol. 7.
- Freud, S. (1917 [1915]) “Duelo y melancolía”, *Obras Completas*, t XIV,Buenos Aires:Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1920) “Más allá del principio de placer”, *Obras Completas*, t XVIII, Buenos Aires:Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1925 [1923]) “La Negación” en El yo y el ello y otras obras, *Obras Completas*, t XIX, Buenos Aires:Amorrortu Editores.
- Grassi, A., Córdova, N. (2010) *Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina*. Buenos Aires: Editorial Entreideas.
- Lacan, J. (1954/5) *El Seminario. Libro 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1956/7) *El Seminario. Libro 4: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958) *El seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1962/3).*El Seminario. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1967) *El Seminario. Libro 14: La lógica del fantasma*, Clase XI. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969/70)*El Seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

- Lacan, J. (1974) *El Seminario. Libro 20: Aun.* Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975) Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En *Intervenciones y textos 2.* Buenos aires: Manantial.
- Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación (2013) *Estadísticas Vitales. Información básica- año 2012.* Bueno Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.bvs.org.ar/pdf/anuario12.pdf>
- Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación (s.f.). *Suicidio.* Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.saludmental.msal.gov.ar/index.php/home/funciones/area-de-vigilancia/snvs-c2/215-suicidio>
- Moya, J. (2007) *La conducta suicida en adolescentes sus implicaciones en el ámbito de la justicia juvenil.* Osamcat. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.osamcat.cat/cat/Publicacions/Depressio/ConductaSuicida.pdf>
- Nasio, J. D. (2011) *Como actuar con un adolescente difícil.* Buenos Aires: Paidós.
- Organización Mundial de la Salud (2014) *Prevención del suicidio. Un imperativo global.* Recuperado de: [http://www.who.int/mental\\_health/suicide-prevention/exe\\_summary\\_spanish.pdf?ua=1](http://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/exe_summary_spanish.pdf?ua=1)
- Organización Panamericana de la Salud (2009) *Un millón de personas se quita la vida cada año en el mundo.* Recuperado de: [http://www.paho.org/arg/index.php?option=com\\_content&view=article&id=352%3Aun-millon-personas-quita-vida-cada-ano-mundo&catid=332%3Aarg02epidemiologia-prevencion-y-control-de-enfermedades&Itemid=510](http://www.paho.org/arg/index.php?option=com_content&view=article&id=352%3Aun-millon-personas-quita-vida-cada-ano-mundo&catid=332%3Aarg02epidemiologia-prevencion-y-control-de-enfermedades&Itemid=510)
- Rassial, J.J. (1999) Los padres del adolescente en *El pasaje adolescente de la familia al vínculo social.* España: Ediciones del Serbal.
- Real academia española. <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=suicidio>
- Szapiro, L. (1996) "Acerca de la pubertad y la adolescencia" Revista Registros. Buenos Aires.

- Szapiro, L. (2003) “Desafíos actuales en la Clínica con adolescentes”. 1° Jornadas Clínicas, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Recuperado de [http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/practicas\\_profesionales/161\\_puberesyadol/jornadas\\_3.php](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/practicas_profesionales/161_puberesyadol/jornadas_3.php)
- Szapiro, L. (2011) La relevancia de la vergüenza en el lugar del psicoanalista en la Universidad y la época, en *Elemento para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicosomático*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Szapiro, L. Alemán, J. (2013). *Teoría y testimonios I. De una lábil inscripción en el Otro*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Szapiro, L. Alemán, J. (2014). *Teoría y testimonios II. De la segregación. Intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- *¿Qué impulsa a un adolescente a querer ponerle fin a su vida?* (Jueves 19 de julio 2012). *Infobae.com*. Recuperado de: <http://www.infobae.com/2012/07/19/660017-que-impulsa-un-adolescente-querer-ponerle-fin-su-vida>
- Wedekind, F. (1891) *Spring awakening*.